

era traer armonía a una iglesia dividida en la que a veces era difícil saber qué es lo que creía la Iglesia.

Breve descripción de dos homilías

1. La primera homilía nos entrega el contexto en el que fueron formulados los Artículos 6 y 7 de los Treinta y Nueve Artículos y es una exposición más extensa de la doctrina de la Escritura esbozada en estos Artículos. Su título completo es *'Una fructífera exhortación a la lectura y conocimiento de la Santa Escritura'*.

...no hay nada que mantenga más la santidad de la mente, y expulse la pecaminosidad, que el leer y escuchar continuamente la Palabra de Dios... por otro lado, no hay nada que oscurezca más a Cristo y la gloria de Dios...que la ignorancia de la Palabra de Dios.

3. La tercera homilía explica la doctrina que yace en el centro de la reforma protestante –la justificación sólo por fe. Esta homilía es destacada por el Artículo 11 de los Treinta y nueve Artículos, que dice: *'...es doctrina muy saludable y muy llena de consuelo que somos justificados solamente por la fe, como más largamente se expresa en la Homilía de la Justificación'*.

Él mostró su gran misericordia hacia nosotros al liberarnos de nuestra anterior cautividad sin requerirnos pagar un rescate, o tener que realizar compensaciones de nuestra parte lo que había sido imposible que hiciéramos ... él proveyó un rescate por nosotros, que fue el preciosísimo cuerpo y la sangre de su más querido y amado Hijo Jesucristo.

. . (La) justificación es el oficio exclusivo de Dios, y no es una cosa que le entregamos a él, sino algo que recibimos de él; no algo que le damos, pero que tomamos de él, por su libre misericordia, y solo por los méritos de su amado Hijo, nuestro Redentor, Salvador y Justificador, Jesucristo.

Obras Consultadas

Libro de Oración Común Chileno

Bray, Gerald. *'A Fruitful Exhortation: A Guide to the Homilies'*. London: Latimer Trust, 2014

'The Book of Homilies: A Critical Edition'. Cambridge: James Clark and Co., 2015



"Tomando en consideración lo importante que es que la Palabra de Dios, el único alimento para el espíritu, y la más excelente luz en nuestro camino en esta, nuestra más peligrosa peregrinación, sea predicada en todo tiempo para que así el pueblo pueda conocer cuál es su deber hacia Dios y el prójimo; y evitar también los peligros que acarrea la falsa doctrina, al mismo tiempo que permite que los ministros que no tienen el don de la predicación puedan guiar al pueblo que ha sido puesto a su cargo, evitando así los peligros y la ignorancia que pueden surgir si no se aplica diligentemente un remedio honesto.

Para ello se provee un Libro de Homilías que contiene exhortaciones santas y saludables para animar al pueblo a honrar y adorar a Dios todopoderoso, sirviéndole con diligencia, cada uno según su vocación."

Extracto del prefacio del Libro de las Homilías publicado en 1562

El Libro de las Homilías

El segundo tomo de las homilías, cuyos títulos hemos reunido al pie de este Artículo, contiene una doctrina piadosa, saludable y necesaria para estos tiempos, e igualmente el primer tomo de las homilías publicadas en tiempo de Eduardo Sexto, y por lo tanto juzgamos que deben ser leídas por los ministros diligentemente y con claridad en las Iglesias, para que el pueblo las entienda.

Artículo XXXV de los Treinta y Nueve Artículos de Religión

Introducción.

Básicamente, el Libro de las Homilías consiste de dos libros publicados en Inglaterra durante el siglo 16, y que contienen una serie de sermones que abarcan temas doctrinales y pastorales. Su objetivo era que ellos fueran leídos en las iglesias o que sirvieran de base para los sermones predicados en las iglesias.

Los dos libros de las homilías son, junto a los Treinta y Nueve Artículos de Religión, el Libro de Oración Común y el Ordinal, los documentos que identifican la fe reformada de la Iglesia Anglicana y son importantes para comprender la historia y la doctrina del anglicanismo.

Desgraciadamente las homilías no han sido traducidas al español, aunque hay planes de traducir las de mayor importancia doctrinal para que ellas ayuden a los anglicanos de habla hispana a comprender mejor las profundidades y los desafíos de la fe.

Historia

En 1534, la Iglesia de Inglaterra cortó los lazos con la Iglesia de Roma y buscó reformarse volviendo a las raíces bíblicas de la fe cristiana. En sus inicios esto no fue fácil, ya que el monarca reinante (Enrique VIII), no tenía deseos de avanzar mucho más allá de simplemente separarse de Roma. Es en este contexto que el arzobispo Thomas Cranmer decide avanzar en algo que sí podía hacer: decide crear un libro de sermones que sería entregado a todas las parroquias del país. No lo pudo hacer mientras Enrique era rey, pero a su muerte logra publicarlos en julio de 1547, bajo el reinado de su hijo, Eduardo VI. Este libro es conocido hoy como El Primer Libro de las Homilías. En un comienzo, las instrucciones reales indicaban que los clérigos debían moldear sus sermones de acuerdo a la enseñanza de esta homilías. Pero muy pronto se estimó que debían ser leídos tal como estaban. Para ello, estas homilías estaban divididas en secciones que podían

ser predicadas cada domingo. Este libro contiene 12 sermones temáticos, seis de ellos ‘doctrinales’ y otros seis ‘pastorales’. Todos ellos son anónimos, aunque se cree que cuatro de ellos fueron escritos por el mismo arzobispo Cranmer. La tercera de estas homilías, la Homilía de la Salvación es mencionada en el Artículo XI de los Treinta y Nueve Artículos como la Homilía de la Justificación. Allí se indica que la doctrina de la justificación esbozada en este Artículo es explicada con mayor detalle en la Homilía correspondiente.

En 1562 se publicó un segundo libro, que toca mayormente asuntos pastorales y de vida eclesiástica. Es mucho más largo que el primero y, si bien son llamadas homilías, tienen más un aspecto de documentos teológicos.

El Artículo XXXV de los Treinta y Nueve Artículos menciona en forma general al Primer Libro de las Homilías y destaca todos los sermones incluidos en el Segundo Libro de las Homilías. Más adelante, estos dos libros son publicados en conjunto a partir de 1623.

En inglés, la última edición fue hecha en 1859, y revisada en el año 2006. En 2015 se publicó una edición crítica de las homilías.

Propósito de las homilías

En la época de la reforma, se produjo en Inglaterra un fuerte movimiento que buscaba destacar la importancia de la predicación en la enseñanza de las verdades bíblicas redescubiertas al abandonar una religión ritualista y vacía, y volver a enfatizar la centralidad de las Escrituras, tal como lo destaca el Artículo VI de los Treinta y Nueve Artículos: *‘La Escritura Santa contiene todas las cosas necesarias a la salvación’*.

Es necesario tener en cuenta que en el siglo 16 no todos los clérigos estaban autorizados para predicar sus propios sermones (para ello se requería una licencia especial que pocos poseían ya que necesitaban tener una educación formal, algo no común en esa época). Esta es otra razón que motivó al arzobispo Cranmer para proveer a los pastores con un conjunto de sermones que permitieran que las congregaciones a su cargo pudieran comprender los temas básicos de la fe cristiana que la reforma quería comunicar.

Tomando en cuenta el difícil equilibrio teológico y político que existía cuando se publicó el primer libro, no es de extrañar que las homilías no sean polémicas. Por ello, el objetivo es comunicar los aspectos positivos de la enseñanza reformada sin atacar a sus oponentes, ya que uno de las intenciones del arzobispo Cranmer